Voces

Mi experiencia como alumna en el Consejo Escolar

Samira *

Un día hablando con unos compañeros de clase y con una de mis profesoras me enteré que había unas reuniones en el Instituto a las que iban todos los profesores, algunos padres y algunos alumnos. Yo decidí presentarme para ir a esas reuniones porque me dijeron que ahí se podía ayudar a la gente. Mi profesora me convenció y me dijo que yo podía servir para eso y que me presentara.

Así que nada…me presenté, y me llevé una buena sorpresa cuando me dijeron que había sido elegida en las votaciones: ¡la primera de los compañeros que se presentaron!, ¡Con más del doble de votos de los que sacó el segundo representante que fue elegido!

Cuando salí al recreo mucha gente del instituto que no conozco me venía y me decía ¿Tú eres Samira, no? Y yo les decía pues sí mira… y ellos me decían: Pues te he votado en lo del Consejo Escolar. Y yo les decía: ¡Ah! ¿Vale pues muchas gracias!! Además cuando en el recreo fui al bar, vino el subdirector, que es un profesor que no me da clases, que apenas lo veo nunca, y que nunca había hablado con él. Yo me quedé paralizada porque no sabía para qué me quería. Entonces me dijo: Felicidades por haber sido elegida. Y entonces me sentí orgullosa.

En la primera reunión que tuvimos del Consejo Escolar fue la presentación. Cuando llegué a la primera reunión de los que estaban allí yo solo conocía a la conserje, al director, al subdirector, al jefe de estudios y a un profesor que me da clases. Pero allí, ese día conocí a muchos profesores. Además en esa reunión estuvimos hablando sobre qué se iba a hacer en el instituto por las tardes, si se iba a abrir o no para dar clases de informática, para hacer deportes y para poder hacer otras actividades. Aunque en esa primera reunión yo me quedé callada y no dije nada porque no conocía a nadie y me daba corte, yo voté a favor de que se abriera el instituto por las tardes. Como no había hablado nada en esa reunión, los profesores al terminar me decían que era una chica silenciosa y me animaron a que hablara en la siguiente reunión.

Para mí hablar en público delante de tanta gente es muy difícil, pero en la siguiente reunión del Consejo Escolar tenía una buena razón para hablar. En esta reunión se trataba de la expulsión de un chico por una pelea. Había una propuesta de los profesores para expulsar a este chico durante un mes. Yo me informé por los compañeros de lo que había pasado y propuse al Consejo Escolar que se le expulsara el mínimo tiempo posible (al final sólo una semana) y que además de esa expulsión el tutor o el jefe de estudios hablara con el padre. Cuando hablé y conocí al chico que iban a expulsar, pensaba que la expulsión de un mes no le vendría nada bien, ya que estaría solo en su casa y no haría nada en ella. A él le gustaba ir al instituto, es un chico que va alegre al instituto, y como en el instituto me enteré de que este chico le tenía mucho respeto a su padre y no tanto a su madre, pues por eso propuse que se le

dejara menos de expulsión y que los profesores hablaran con su padre para que le regañara, porque así al niño seguro que le hacía mucho bien. Aunque esa vez era la primera vez que hablaba delante de tanta gente y de tantos profesores, al final pensé: Pues mira, el mal rato de hablar delante de tantos profesores, al final ha merecido la pena, ya que el Consejo Escolar aceptó y aprobó mi propuesta, y el chico acabó bastante contento de que al final no se le expulsara tanto tiempo del instituto.

Aunque no me gusta que a lo que más tiempo se dedique en esas reuniones es a ver si se expulsa o no a un chico que se haya portado mal. Estaría bien que también se dedicaran a ver cómo van las clases en general, a ver cómo están. Por ejemplo, en nuestra clase las sillas y las mesas son como de párvulos, como si fueran del año 75. Sin embargo, los de 1º y 2º de bachillerato tienen las sillas y las mesas nuevas y grandes. También estaría bien que en las reuniones del Consejo Escolar se hablara de si los profesores están contentos con los alumnos, y si los alumnos están contentos con los profesores, en vez de que se hablara tanto de las expulsiones. Debería haber reuniones para ver cómo va el centro, si va mejorando o si va empeorando, qué tiene de bueno y qué tiene de malo. Para eso sería bueno que nos reuniéramos una vez al trimestre para hablar sólo de estos temas, y que cuando hubiera algún problema de expulsión pues que hubiera una reunión sólo para ese tema.

De todos modos, el Consejo Escolar está muy bien si tienes ganas de ayudar y de opinar. Yo he estado a gusto porque creo que es un sitio donde se puede ayudar a los demás.

* Samira es el seudónimo utilizado para garantizar el anonimato de esta chica de origen marroquí.